

Sabatinas

NÚMERO UNO.

Breves píldoras de datos curiosos:

➤ La zona de silencio:

Parece ser que, si un testigo situado a doce kilómetros de un cañonazo jura que no ha oído nada y otro a veinte diga que sí ha oído la detonación, no sea debido a que uno mienta o que el primero esté sordo, sino que hay una zona de silencio porque el ruido rebota en la atmósfera y cae más adelante.

➤ El Tío Tom de Harriet Beecher-Stowe fue una gran campaña antiesclavista y muestra una gran ignorancia ponerla como racista por ser el negro bueno colaboracionista con el blanco... (Mohamed Ali, Malcolm X, etc.)

Y no, el ser bueno marcaba un contraste con sus dueños crueles.

Fue el libro más vendido en el siglo XIX en EE. UU. Y Lincoln le dijo al conocerla:

“Así que es usted la pequeña mujer que escribió el libro que ha provocado esta guerra”

Absolutamente abolicionista y escrito por una mujer... en 1852

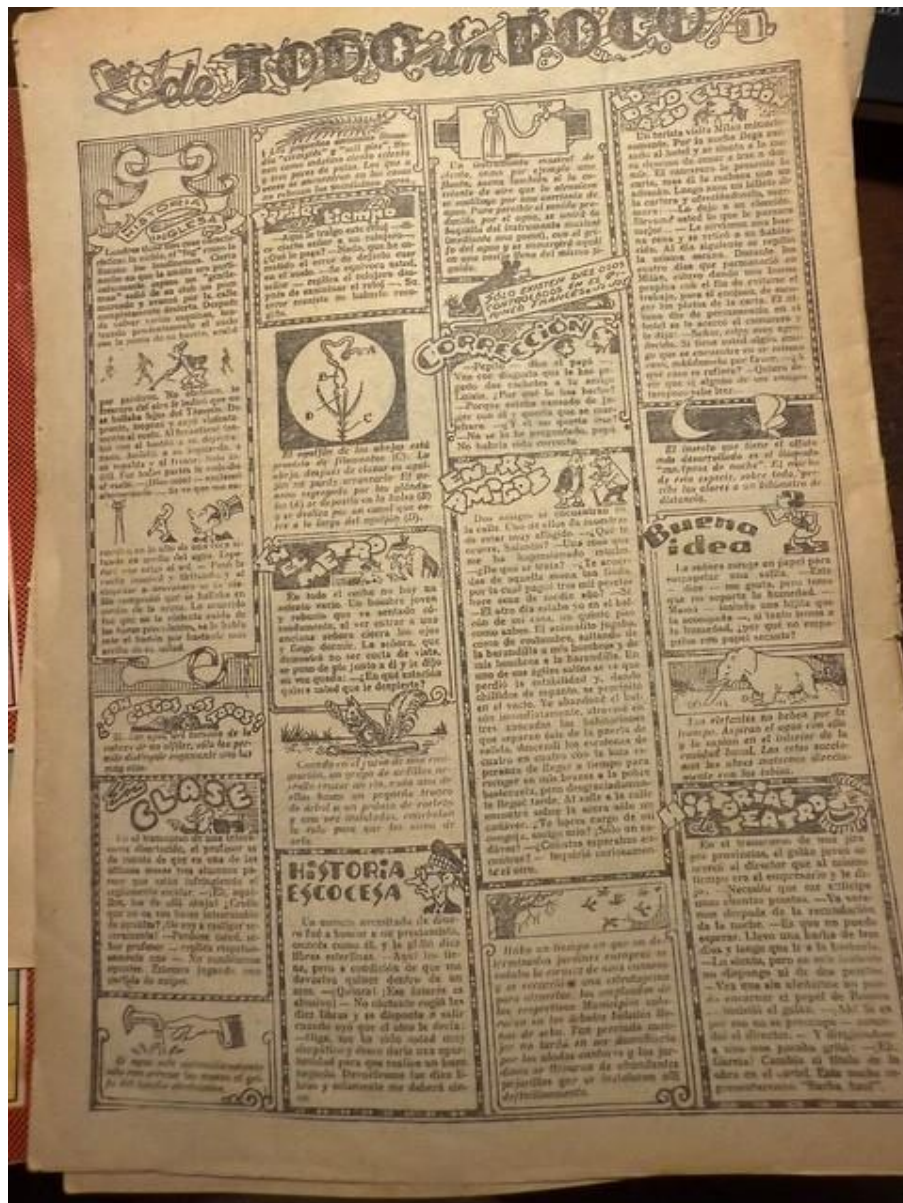
➤ Los jardines:

Magnífica idea (como los Nacimientos o Belenes) hacer pequeño y bonito lo que es grande y fuera de nuestras posibilidades controlarlo...

En cuanto el hombre deja de ser un nómada aparece el huerto y luego: el jardín.

Embellecedor, adorno, procura solaz y es digno de estatus. Ya no se cultivan plantas utilitarias. Tenemos excedente.

Nos saca de la socialidad forzada y nos sumerge en la socialidad pequeña, estimulada y deseada. Es decir, con unos amigos, amante, familia o soledad en un escenario controlado pero complejo.



He elegido una historia de jardines a lo Watteau. (Pobre de origen. Muerto a los 37 años de tuberculosis dejó esos jardines frondosos con figuras aristocráticas y pequeñas perdidas en sus praderas) de la época de Luis XIV (el rey Sol)

Por cierto, esos cuadros de Watteau eran cuando yo era niño las tapas favoritas de los fabricantes de bombones (¿Os acordáis de los UÑA tricolores?). cajas siempre aprovechables, aunque un poco desiguales. Con los de licor....

Bueno, volvamos a los jardines y una anécdota:

Hay muchos jardineros famosos en aquel siglo XVII/ XVIII...

En el Renacimiento eran los italianos de Villa Borghese, Villa D'Este, Villa Torlonia, Villa Aldobrandini, etc.

Pero la delantera ha pasado a Francia. (nosotros tuvimos nuestro momento anterior en Granada) Allí están Du Cerceau, Olivier de Serres, los Mollets, etc.

Pero está el gran maestro: LE NÔTRE, parisino, nacido en 1613 es contratado por el ministro (superintendente) de Hacienda de Luis XIV, el árbitro de la elegancia del momento:

El gran Fouquet para los jardines de Vaux-le-Vicomte.

En 1656 el gran Le NÔTRE comienza a trabajar. En 1661 están prácticamente acabados y al bueno de Fouquet no se le ocurre mejor idea que la de impresionar apabullando "A SU REY". Tamaña estupidez le costó el puesto, el patrimonio y la libertad pues fue a parar a la prisión de la fortaleza de Pignerolo donde murió.

Colbert, el trabajador incansable, austero y de origen modesto que envidiaba y despreciaba al brillante Fouquet aprovechó la ocasión y pasó a ser el nuevo plenipotenciario de Hacienda y por cierto a Francia le fue muy bien con su proteccionismo.

Así lo cuenta Dumas pues la historia obviamente oficial cuenta de la corrupción y despilfarro de Fouquet.

Yo lo apunto al cincuenta por ciento ...

Pero Le Nôtre fue contratado para Chantilly por Condé y sobre todo para Versailles por el Rey.